



Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar, Ciudad de México, México.

ISSN 2707-2207 / ISSN 2707-2215 (en línea), septiembre-octubre 2025,

Volumen 9, Número 5.

https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v9i5

ASPECTOS ESCATOLÓGICOS DEL MOTIVO DE LA LLUVIA TARDÍA EN LOS PROFETAS MENORES: UN ANÁLISIS BÍBLICO TEOLÓGICO

**ESCHATOLOGICAL ASPECTS OF THE LATTER RAIN
MOTIF IN THE MINOR PROPHETS: A BIBLICAL-
THEOLOGICAL ANALYSIS**

Wither Suri Quispe Quispe

Licenciado en Teología con mención en salud pública

David Fernando Asmat Chávez

Universidad Adventista del Plata – Argentina

DOI: https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v9i5.20392

Aspectos escatológicos del motivo de la lluvia tardía en los profetas menores: Un análisis bíblico teológico

Wither Suri Quispe Quispe¹

wither@upeu.edu.pe

<https://orcid.org/0009-0003-4817-2350>

Licenciado en Teología con mención en salud pública

Universidad Peruana Unión

Perú, Lima

David Fernando Asmat Chávez

davidasmat@upeu.edu.pe

<https://orcid.org/0000-0002-5970-9861>

Doctor en Antiguo Testamento

Universidad Adventista del Plata – Argentina

RESUMEN

La erudición bíblica contemporánea se ha enfocado principalmente en las dimensiones agrícolas y pactuales del motivo de la “lluvia tardía” en los Profetas Menores, prestando limitada atención a su significado escatológico. Este estudio examina los aspectos escatológicos del motivo de la lluvia tardía en la Biblia hebrea mediante un análisis bíblico-teológico de Oseas 6:3, Joel 2:23 y Zacarías 10:1. La investigación emplea una metodología exegética teológica, que abarca un análisis textual (establecimiento del texto hebreo y variantes textuales), análisis literario (estructura, género y contexto histórico-literario), análisis lingüístico (semántica, sintaxis y campos léxicos), y análisis teológico (contenido doctrinal y dimensión escatológica). La investigación revela que la diferenciación semántica entre los términos hebreos para “lluvia” שָׁמֶן, מַשְׁׁמֵן, רַעֲנָן y יְמִינָה configura una clasificación semántico-teológica que trasciende la mera descripción meteorológica. La dimensión escatológica se manifiesta a través de la imaginería tipológica donde la lluvia tardía que completa el ciclo agrícola palestino se constituye en tipo del “poder de lo alto” que completará la misión evangelística global, preparando el camino para la parusía de Cristo. El estudio concluye que el motivo de la lluvia tardía funciona como un fundamento teológico que conecta las promesas de restauración física (del derramamiento del Espíritu Santo) con el cumplimiento espiritual último (La venida del Señor) en la historia de salvación.

Palabras clave: escatología, lluvia tardía, Profetas Menores, tipología, día de Yhwh

¹Autor principal.

Correspondencia: wither@upeu.edu.pe

Eschatological Aspects of the Latter Rain motif in the Minor Prophets: A Biblical-theological Analysis

ABSTRACT

Contemporary biblical scholarship has primarily focused on the agricultural and covenantal dimensions of the “latter rain” motif in the Minor Prophets, giving limited attention to its eschatological significance. This study examines the eschatological aspects of the latter rain motif in the Hebrew Bible through a biblical-theological analysis of Hosea 6:3, Joel 2:23, and Zechariah 10:1. The research employs a theological-exegetical methodology, encompassing textual analysis (establishing the Hebrew text and textual variants), literary analysis (structure, genre, and historical-literary context), linguistic analysis (semantics, syntax, and lexical fields), and theological analysis (doctrinal content and eschatological dimension). The investigation reveals that the semantic differentiation among the Hebrew terms for “rain” רַעַת, מַעֲשֵׂה, שָׁמֶן, and יְמִינָה forms a semantic-theological classification that transcends mere meteorological description. The eschatological dimension is manifested through typological imagery in which the latter rain, completing the Palestinian agricultural cycle, becomes a type of the “power from on high” that will complete the global evangelistic mission, preparing the way for the Parousia of Christ. The study concludes that the latter rain motif functions as a theological foundation connecting the promises of physical restoration (the outpouring of the Holy Spirit) with the ultimate spiritual fulfillment (the coming of the Lord) within salvation history.

Keywords: eschatology, latter rain, Minor Prophets, typology, day of Yhwh

*Artículo recibido 24 septiembre 2025
Aceptado para publicación: 29 octubre 2025*



INTRODUCCIÓN

El motivo de la “lluvia tardía” (**שׁוֹקְלָה**) constituye uno de los símbolos agrícolas más cargados de sentido teológico en la literatura bíblica, donde dicha imaginería se asocia comúnmente con el favor o el descontento de Dios con Israel (Dt 11:13-17; Job 29:23; Pr 16:15; Jer. 3:3; Os 6:3; Jl 2:23; Zac 10:1; Stg 5:7).² La exégesis cristiana temprana reconocía una dimensión cristológica-escatológica en el motivo. Por ejemplo, Dídimo el Ciego vincula las lluvias con la encarnación y la divinidad de Cristo;³ Orígenes de Alejandría interpreta la lluvia temprana como símbolo de la primera venida de Cristo y la tardía como su retorno glorioso.⁴ Ambrosio de Milán, por su parte, asocia la lluvia temprana al bautismo de Jesús y la tardía a la efusión del Espíritu Santo y la plenitud de la revelación divina de Cristo.⁵ Estas interpretaciones reflejan la hermenéutica cristiana primitiva orientada a encontrar referencias cristológicas/escatológicas en el Antiguo Testamento.⁶

Con todo, la literatura contemporánea no ha prestado mucha atención a la dimensión escatológica contenida en el símbolo: la erudición anglosajona, fuertemente influenciada por la metodología histórico-crítica, ha producido exégesis exhaustivas, que, en su mayoría, tienden a privilegiar el contexto agrícola original de los textos, interpretando la lluvia tardía principalmente como una promesa de restauración física y pactual para el Israel histórico.⁷

La academia alemana, por su parte, con su tradicional énfasis en la crítica de las formas (*Formgeschichte*) y la historia de las tradiciones (*Traditionsgeschichte*), ha abordado el motivo dentro de marcos histórico-literarios más amplios. El influyente comentario de Hans Walter Wolff sobre Joel y Amós, por ejemplo, analiza la promesa de la lluvia en el contexto de las formas litúrgicas de lamento y salvación.⁸ En particular, para Wolff, Joel emplea la terminología de lluvias temprana/tardía

²Walter A. Elwell y Barry J. Beitzel, “Latter Rain”, en *Baker Encyclopedia of the Bible* (Grand Rapids, MI: Baker Book House, 1988), 1312-1313.

³Sugiere que, la lluvia temprana haría referencia a la encarnación del Salvador y lluvia tardía su divinidad. Didymus The Blind. *The Fathers of the Church. Commentary on Zechariah*. Translated by Robert. C. Hill. The Catholic University of America. (Washington, D.C.: Editorial Board,1984), 237.

⁴Orígenes de Alejandría, *Homilías sobre Jeremías*, trad. por John Clark Smith, Los padres de la iglesia, vol. 97 (Washington, DC: The Catholic University of America Press, 1998), 231-232.

⁵John Smith, *Patristic Interpretation of Biblical Symbolism* (Nueva York: Academic Press, 2022), 156-157.

⁶Charles Kannengiesser, *Handbook of Patristic Exegesis: The Bible in Ancient Christianity* (Leiden: Brill, 2004), 1:167.

⁷Véase, por ejemplo, James Nogalski, *The Books of Joel, Obadiah, and Jonah*, New International Commentary on the Old Testament (Grand Rapids, MI: Eerdmans, 2023), bajo "C. The First (Near-Term) Promise of Restoration (2:18-27)", Kindle; Jerry Hwang, *Hosea: God's Reconciliation with His Estranged Household*, Zondervan Exegetical Commentary on the Old Testament, ed. Daniel I. Block (Grand Rapids, MI: Zondervan Academic, 2021), 190; Joyce G. Baldwin, *Haggai, Zechariah and Malachi: An Introduction and Commentary*, Tyndale Old Testament Commentaries (Downers Grove, IL: InterVarsity Press, 1972), 183-184.

⁸Hans Walter Wolff, *Joel and Amos*, Hermeneia—a Critical and Historical Commentary on the Bible, ed. S. Dean McBride (Philadelphia: Fortress Press, 1977), 63.



consciente de las promesas de Deuteronomio 11, reinterpretándolas proféticamente, y sugiere que Joel 2:23-24 podría haber sido proclamado en el contexto de una ceremonia de agradecimiento por las lluvias en el Templo.⁹

La investigación en lenguas romances, aunque quizás menos visible en el debate internacional, ofrece perspectivas con una fuerte orientación hacia los estudios literarios y la teología bíblica. En el ámbito hispanohablante, obras como las de Alonso Schokel y José Luis Sicre Díaz sobre el profetismo proporcionan un análisis literario detallado, que integra el contexto histórico con la sensibilidad artística de los autores proféticos al usar el motivo de la lluvia tardía.¹⁰ La literatura italiana, por su parte, ha contribuido con estudios detallados sobre la estructura literaria y las implicaciones teológicas de los libros proféticos.¹¹

Por otro lado, el motivo de la lluvia tardía ha sido recurrentemente el foco del desarrollo de diversos movimientos dentro del cristianismo, siendo una de sus recepciones influyentes la del pentecostalismo y los movimientos carismáticos. El movimiento “Latter Rain”, que surgió en Norteamérica después de la Segunda Guerra Mundial, construyó una elaborada escatología en torno a este símbolo. En esta teología, el derramamiento del Espíritu en Pentecostés (Hechos 2) se interpreta como la “lluvia temprana” (*early rain*), que hizo germinar la semilla de la Iglesia. Sin embargo, se anticipa una “lluvia tardía” (*latter rain*) final y mucho más poderosa, un avivamiento global que perfeccionará y empoderará a la Iglesia para la cosecha final de almas antes de la Segunda Venida de Cristo.¹² De modo similar, el motivo ha sido asimilado en la tradición adventista con el mismo sentido:

Tanto a nivel personal como histórico, Dios concede los dones del Espíritu como las lluvias tempranas y tardías (Joel 2:23; cf. Oseas 6:3). El otorgamiento escatológico de los dones espirituales por parte del Espíritu Santo tiene el mismo propósito: la predicación de las verdades del evangelio (Apocalipsis 18:2, 4) que prepara el camino para la segunda venida de Jesucristo (Mateo 24:14; 2 Pedro 3:9, 12; Apocalipsis

⁹Ibid., 63-64; cf. Artur Weiser, *Das Buch der zwölf kleinen Propheten, I: Die Propheten Hosea, Joel, Amos, Obadja, Jona, Micha*, 3ra ed. (Göttingen: Vandenhoeck & Ruprecht, 1959), 77.

¹⁰L. Alonso Schokel y J. L. Sicre Díaz, *Profetas II* (Madrid: Ediciones Cristiandad, 1980), 930-931.

¹¹Donatella Scaiola, *I Dodici Profeti: perché “Minori?”: Esegesi e Teologia* (Bologna: EDB, 2011), 49-60.

¹²Daniel D. Isgrigg, “The Latter Rain Revisited: Exploring the Origins of the Central Eschatological Metaphor in Pentecostalism”, *Pneuma* 41, nos. 3-4 (2019): 439-457; William K. Kay, “Pentecostal Eschatology: What Happened When the Wave Broke upon the Shore”, *Journal of the European Pentecostal Theological Association* 28, no 2 (2008): 63-86; Frank D. Macchia, “Tongues as a Sing: Towards a Sacramental Understanding of Pentecostal Perspective”, *Pneuma* 16, no.1 (1994): 37-47; John F. Walvoord, *Profecías del fin de los tiempos* (Dallas: Editorial Portavoz, 1971), 123.



14:6-12).¹³

La literatura y la experiencia cristianas producidas en torno al motivo de la lluvia tardía, por tanto, está marcado por una división metodológica. Por un lado, la exégesis histórico-crítica se esfuerza por anclar el significado del motivo en su contexto original. Por otro lado, los enfoques de la historia de la recepción y la teología sistemática exploran el potencial semántico del texto y su capacidad para generar nuevos significados en contextos posteriores, como se evidencia en Qumrán,¹⁴ la Iglesia primitiva y el pentecostalismo/wesleyanismo moderno. Por tanto, persiste una laguna interdisciplinaria: escasean trabajos que integren exégesis veterotestamentaria y teología bíblica para trazar una teología de la “lluvia tardía” completa. Asimismo, para las comunidades de fe mencionadas, permanece la necesidad de articular explícitamente cómo el motivo agrícola se transfigura en metáfora del Espíritu escatológico, lo que aportaría, a su vez, a la pneumatología bíblica comparada.

Como se ha visto, una cuestión crucial es discernir cuánto de la carga escatológica del motivo proviene del texto bíblico mismo y cuánto de su recepción ulterior. Es decir, ¿Qué aspectos escatológicos son identificables en el uso del motivo de la lluvia tardía en los profetas menores? La línea problemática aquí es cómo justificar hermenéuticamente la lectura escatológica: ¿es legítima dentro de la teología bíblica académica o pertenece solo a la teología confesional?

En consecuencia, el propósito de este artículo es identificar los aspectos escatológicos en el motivo de la lluvia tardía en profetas menores,¹⁵ a través de una metodología bíblico-teológica orientada a articular el concepto de dicho motivo en el horizonte histórico-redentor de las Escrituras.¹⁶ Para ello, en primer lugar, se presentará un panorama bíblico comprehensivo del motivo de la lluvia tardía en las Escrituras hebreas a fin de establecer el trasfondo teológico y literario necesario para comprender la significación escatológica de este motivo profético. Luego, se llevará a cabo una exégesis detallada de los tres textos cruciales identificados en los profetas menores (Oseas 6:3, Joel 2:23 y Zacarías 10:1) mediante una

¹³Fernando L. Canale, “Doctrine of God”, en *Handbook of Seventh-Day Adventist Theology*, ed. Raoul Dederen (Hagerstown, MD: Review and Herald, 2001), 137; Ángel Manuel Rodríguez, “Images of the Holy Spirit (Latter Rain) Seventh-day Adventist Church”, Biblical Research Institute, <https://www.adventistbiblicalresearch.org/materials/images-of-the-holy-spirit-latter-rain/> (Consultado: 15 de enero, 2024).

¹⁴Schökel y Sicre, 930.

¹⁵En lugar de presentar esta investigación como una intertextualidad en tres obras por separado, el autor ha preferido considerar a los doce profetas menores como un único libro, tal como ocurre en la erudición contemporánea. Por ejemplo, Shepherd dice: “Los estudios bíblicos más recientes han tratado de explicar la transmisión del Libro de los Doce como una única composición en la antigüedad, destacando las pruebas históricas de su unidad y rastreando las pistas internas que apuntan a la obra de un compositor final”. Véase Michael B. Shepherd, *A Commentary on the Book of the Twelve: The Minor Prophets*, Kregel Exegetical Library (Grand Rapids, MI: Kregel Academic, 2018), 11.

¹⁶Edward W. Klink III y Darian R. Lockett, *Understanding Biblical Theology* (Grand Rapids, MI: Zondervan, 2012), bajo “Introduction: A Spectrum of Biblical Theology”, Kindle.



metodología analítica cuatripartita que incluye: análisis textual (establecimiento del texto hebreo y variantes textuales), análisis literario (estructura, género y contexto histórico-literario), análisis lingüístico (semántica, sintaxis y campos léxicos), y análisis teológico (contenido doctrinal y dimensión escatológica).

Finalmente, se procederá a una síntesis intertextual que articule los hallazgos exegéticos en una comprensión unificada del motivo de la lluvia tardía en el corpus de los profetas menores, identificando las convergencias temáticas, los desarrollos progresivos y las implicaciones teológicas para la escatología profética. Esta metodología integrada permitirá una aproximación rigurosa y sistemática al fenómeno estudiado, respetando tanto la especificidad de cada texto como su contribución al conjunto teológico más amplio.

El motivo de la lluvia en la Biblia hebrea

El motivo de la lluvia en el corpus veterotestamentario trasciende la dimensión meramente climática/meteorológica, y se constituye en un lugar teológico donde confluyen las dimensiones soteriológicas y escatológicas del pensamiento bíblico. Esta significación teológica del motivo pluvial se evidencia en la riqueza terminológica que las Escrituras hebreas despliegan para referirse a este fenómeno. El hebreo bíblico posee conjunto diverso de vocablos que denotan diferentes aspectos y manifestaciones de la lluvia.¹⁷ Esta diversidad léxica refleja una comprensión teológica compleja donde cada término comunica matices específicos de la relación entre Yahveh, la creación y su pueblo.¹⁸

El corpus léxico hebreo para designar la lluvia revela una precisión terminológica que refleja tanto la importancia meteorológica como la densidad teológica del fenómeno. Según la frecuencia de aparición, los sustantivos y verbos más relevantes incluyen: נֶמֶת (38 veces), מַשָּׁׁךְ (35 veces), גָּרָם (9 veces), גִּלְעֹזֶן (8 veces), נֶמֶת (6 veces), רְבִיבִים (6 veces), חַזֵּה (3 veces), מַזְרָה (3 veces), y יָרָה (2 veces).¹⁹ La mayoría de estos términos posee cognados atestiguados en las lenguas semíticas, lo que indica la antigüedad y la difusión pan-semítica de esta terminología. נֶמֶת aparece en siríaco, árabe, arameo y ugarítico, donde constituye el sustantivo y verbo más común para designar la lluvia. El ugarítico atestigua ocasionalmente

¹⁷Jacob Katsnelson, “Rain”, en *Encyclopaedia Judaica*, 2da ed. (New York: Gale, 2007), 70-71.

¹⁸Raphael Patai, “The ‘Control of Rain’ in Ancient Palestine: A Study in Comparative Religion”, *Hebrew Union College Annual* 14 (1939): 251-286.

¹⁹Hans-Jürgen Zobel, “נֶמֶת”, en *Theological Dictionary of the Old Testament*, ed. G. Johannes Botterweck, Helmer Ringgren, y Heinz-Josef Fabry, trad. Douglas W. Stott (Grand Rapids, MI: Eerdmans, 1997), 250.



el sustantivo **רַבָּב** (“llovizna”), el sustantivo **דְּרִיכָה** (“gotas de lluvia, lluvia”), y una vez cada uno el sustantivo **מַשְׁגֵג** (“aguacero”) y el verbo **זָרַם** (“llover”). Esta evidencia comparativa confirma que estos vocablos representan construcciones típicamente semítico-occidentales.²⁰

La diferenciación semántica entre los términos revela una taxonomía teológicamente significativa. **מַטָּר**, el término más frecuente (traducido consistentemente en la LXX como *hyetós*), constituye la designación más general para la lluvia. Sin embargo, según Deuteronomio 11:14, puede subdividirse en **יוֹרָה** (“lluvia temprana”) y **מַלְקֹוֹשׁ** (“lluvia tardía”), una distinción que adquiere relevancia teológica fundamental. Por su parte, **מַשְׁגֵג** exhibe matices semánticos específicos, refiriéndose frecuentemente a “aguaceros” o “lluvias intensas”. Puede abarcar tanto las lluvias tempranas como tardías (**יוֹרָה** y **מַלְקֹוֹשׁ**, Jl 2:23), puede usarse junto con **מַלְקֹוֹשׁ** (Os 6:3), o referirse específicamente a las lluvias tardías cuando se proporciona la indicación temporal “tres meses antes de la cosecha” (Am 4:7). Las asociaciones más llamativas incluyen nubes (**נָubes** o **נָשִׁיא**), tormenta (**רִיחָן**), y lluvia (1 R 18:45; Pr 25:14), aludiendo al significado específico de **מַשְׁגֵג** como “aguacero”.²¹

Asimismo, **מַרְגָּע** denota consistentemente “nubada”, “tempestad”, y evoca invariablemente los aspectos negativos de los resultados devastadores, amenazantes o destructivos de tal meteorología. **מַלְקֹוֹשׁ** se refiere exclusivamente a las “lluvias tardías” en primavera, mientras que su contraparte **יוֹרָה** y **מַרְגָּע** designan las “lluvias tempranas” anticipadas en otoño.²²

La importancia teológica de la estacionalidad se evidencia en que la idea de estacionalidad (Ec 3:1-8) estaba bien arraigada en la conciencia israelita y por tanto se refleja en las bendiciones otorgadas por observar el pacto: “Te abrirá Jehová su buen tesoro, el cielo, para enviar la lluvia a tu tierra en su tiempo” (Dt 28:12).²³ Esta distinción entre lluvia temprana (**יוֹרָה/מַרְגָּע**) y lluvia tardía (**מַלְקֹוֹשׁ**) constituye un elemento fundamental del pensamiento teológico veterotestamentario. Las lluvias tempranas normalmente llegan a Palestina desde mediados de octubre hasta principios de noviembre, “regando” la tierra (**רוֹה** [hipil]: Is 55:10), “ablandándola” (Sal 65:11), y haciéndola fructífera (Is 55:10). La saturación

²⁰Francis Brown, Samuel Rolles Driver, y Charles Augustus Briggs, *Enhanced Brown-Driver-Briggs Hebrew and English Lexicon* (Oxford: Clarendon Press, 1977), 564.

²¹D. Baly, «Rain», en The International Standard Bible Encyclopedia, Revised, ed. Geoffrey W. Bromiley (Wm. B. Eerdmans, 1979–1988), 36.

²²Victor H. Matthews, “Rain”, en *New Interpreter’s Dictionary of the Bible*, ed. Katharine Doob Sakenfeld (Nashville, TN: Abingdon Press, 2006–2009), 729.

²³Eduard Nielsen, *Deuteronomium*, Handbuch zum Alten Testament I/6, ed. Matthias Köckert, Rudolf Smend, y Hartmut Gese (Tübingen: J. C. B. Mohr, 1995), 258.



de la tierra significa remojo hasta una profundidad de 40 centímetros. Estas lluvias preparan el terreno para el arado y la siembra al final de la estación seca.²⁴ Las lluvias tardías son aún más importantes para el rendimiento de la tierra. Estas lluvias “refrescan, revitalizan la tierra” (Os 6:3; Is 55:10), y la “humedecen” (Sal 72:6). Se esperan tres meses antes de la cosecha (Am 4:7), es decir, después de marzo/abril. En ese sentido, las lluvias tardías proporcionan el último volumen de humedad que ayuda a la maduración de los granos de cereales.

La lluvia también es usada como vehículo literario para la manifestación del orden divino. Job 28:26 afirma que en su origen y en sus diversas manifestaciones la lluvia sigue una ley prescrita (רְאֵת) y un sendero predeterminado (רְאֵת). El autor de esta “ley” y “sendero” no es otro que Yahweh.²⁵ Una noción similar aparece en Job 38:25, donde se dice que Yahweh “ha abierto un canal para el turbión”. Yahweh es siempre el sujeto de los eventos de lluvia. Él es el único “dador de lluvia” (Jer 14:22); el cielo no puede dar lluvia por su propia iniciativa.²⁶ Esta comprensión revela que, en el horizonte conceptual bíblico, la lluvia no constituye un fenómeno meramente natural, sino una manifestación del orden divino. Todo el orden que los seres humanos disciernen es así un orden divino, el orden de Yahweh (Is 8:7).

Esta soberanía divina manifestada visiblemente a través del vehículo de la lluvia es consistente en las Escrituras hebreas a través de múltiples desarrollos teológicos. Por medio de la lluvia, se revela que es Yahweh quien, a través de su lluvia abundante durante las estaciones apropiadas, hace posible una buena vida para su pueblo elegido en la tierra prometida (Dt. 11). El Salmo 68:10 enfatiza esto de manera única: Dios derrama lluvia en abundancia y restaura así la tierra de su herencia. Tal lluvia es una dispensación de generosidad divina.²⁷ Otro aspecto crucial de la teología bíblica de la lluvia surge de su incorporación en las representaciones teofánicas y en el motivo de las guerras de Yahweh. La aparición de Yahweh en el Cántico de Débora incluye el goteo de agua de los cielos y las nubes (Jue 5:4). El Salmo 68:9 contiene una referencia similar a los cielos derramando lluvia, y Habacuc 3:10 asocia la aparición

²⁴Arie S. Issar, *Water Shall Flow from the Rock* (Berlin: Springer-Verlag, 1990), bajo “Rocks, Water, and Soils”.

²⁵David J. A. Clines, *Job 21–37*, Word Biblical Commentary 18a (Nashville, TN: Thomas Nelson, 2006), 922.

²⁶Jack R. Lundbom, *Jeremiah 1–20: A New Translation with Introduction and Commentary*, Anchor Yale Bible 21a (London: Yale University Press, 2008), 717.

²⁷Frank-Lothar Hossfeld y Erich Zenger, *Psalms 2: A Commentary on Psalms 51–100*, Hermeneia—a Critical and Historical Commentary on the Bible, ed. Klaus Baltzer, trad. Linda M. Maloney (Minneapolis, MN: Fortress Press, 2005), 165.



de Yahweh con una nubada y el rugido del מִזְרָח.²⁸ Walther Zimmerli correctamente percibió que formas más antiguas de discurso pertenecientes al contexto de las guerras de Yahweh resuenan en estos pasajes. En la batalla de Gabaón Yahweh arrojó “grandes piedras” desde el cielo (Jos 10:11), y en el Cántico de Débora la batalla real se describe con referencia a la guerra de las estrellas desde el cielo y al desbordamiento del Cisón (Jue 5:20).²⁹

En su sentido teológico más común, la lluvia pertenece fundamentalmente al contexto de bendición y maldición. Gerhard von Rad correctamente enfatiza que “fórmulas de maldición cáltica” resuenan en Deuteronomio 11, fórmulas en las que es tradicional que la retención de lluvia juegue un gran papel (Dt. 28:12, 24; Lv 26:4).³⁰ En este contexto es apropiado referirse nuevamente a Ezequiel 34:26; Salmo 84:7(6), que asocian explícitamente el don de la lluvia con el término “bendición”. Por otro lado, todo el pueblo de Israel es afectado cuando Yahweh retiene la lluvia debido a la desobediencia (Dt. 11:16; 1 R 8:35; 2 Cr 6:26; Jer. 3:3; 5:24; Ez 22:24). Esta ausencia de lluvia puede convertirse en ocasión de arrepentimiento para Israel (Jer. 5:24; Am 4:7), o cada vez que Israel confiesa su culpa ante Yahweh, las lluvias regresan (1 R 8:35; 2 Cr 6:26; 7:13).³¹

En cuanto a la dimensión soteriológica del motivo de la lluvia, la imagen de Yahweh o de su קָבֹד como refugio de aguaceros y abrigo de tormentas (Is 4:6; 25:4) es una referencia a la protección que su pueblo encuentra en Dios contra poderes peligrosos que amenazan la vida.³² Esta imagen ocurre varias veces tanto en el Salterio como en los profetas exílico-postexílicos, donde se subraya la protección del individuo o la comunidad contra el peligro mortal de ser arrastrados y morir en torrentes de agua. Una súplica a Yahweh por socorro en tal desastre aparece en Salmo 32:6; 69:3, 16 (2, 15), y acción de gracias por liberación de tal peligro en Salmo 124:4.³³

Finalmente, el uso apocalíptico de la imaginería de lluvia es particularmente importante para el objetivo del presente estudio. El Salmo 90:5 describe el fin de la vida humana con la imagen de ser arrastrado, y

²⁸Frank S. Frick, “Rain”, en *Anchor Yale Bible Dictionary*, ed. David Noel Freedman (New York: Doubleday, 1992), 612.

²⁹Walther Zimmerli, *Ezekiel: A commentary on the Book of the Prophet Ezekiel*, Hermeneia—a Critical and Historical Commentary on the Bible (Philadelphia: Fortress Press, 1979–), 295-296.

³⁰Gerhard von Rad, *Deuteronomy: A Commentary*, Old Testament Library, ed. G. Ernest Wright et al., trad. Dorothea Barton (Philadelphia, PA: The Westminster Press, 1966), 170-171.

³¹J. M. Houston, “Rain”, en *New Bible Dictionary*, ed. D. R. W. Wood et al. (Downers Grove, IL: InterVarsity Press, 1996), 1000.

³²Brevard S. Childs, *Isaiah: A Commentary*, Old Testament Library, ed. William P. Brown, Carol A. Newsom y Brent A. Strawn (Louisville, KY: Westminster John Knox Press, 2001), 36-37.

³³Ángel Aparicio Rodríguez, *Salmos 1-150*, Comentarios a la Nueva Biblia de Jerusalén 4 (Henao: Desclée De Brouwer, 2005–2009), 192-193.



Job 14:19 describe la manera en que Yahweh destruye las esperanzas humanas con la imagen de la nubada que arrasa el suelo de la tierra. Esta imaginería del diluvio torrencial parece haber sido especialmente favorecida en la escritura apocalíptica porque expresa efectivamente el fin súbito y absoluto del opresor (Dn 9:26; 11:10, 22, 26, 40).³⁴ La acumulación de elementos metafóricos en textos como el Salmo 105:32 (que menciona tanto “lluvia de granizo” como “fuego llameante”) y Ezequiel 38:22 (“pestilencia y derramamiento de sangre”, “lluvias torrenciales y piedras de granizo”, y “fuego y azufre”) representa un estilo estrechamente relacionado con la escritura apocalíptica.³⁵

La diversificación semántica del vocabulario pluvial, y la elaboración metafórica del motivo establecen el trasfondo teológico y literario necesario para comprender la significación escatológica específica de la lluvia tardía en los profetas menores, tema que será abordado mediante el análisis exegético detallado de los textos cruciales en las siguientes secciones.

El motivo de la שָׁקֶלֶת en Oseas 6:3

Análisis textual

El establecimiento del texto hebreo de Oseas 6:3 presenta características textuales que requieren una consideración minuciosa tanto en términos de estructura como de variantes textuales críticas. El texto hebreo se estructura de la siguiente manera:

Tabla N° 1: Texto hebreo y traducción

BHS	Traducción Personal
וְגַעֲדֵה נָרְדָּה לְעֹת אַתִּיהָהָ	3a Conozcamos, ³⁶ esforcémonos por conocer a YHWH
כַּשְׁחַר גָּלוֹן מָוֹצָא	3b Como el alba, cierta es su aparición ³⁷
וַיְהִי כַּפְשַׁת נֶגֶד	3c Y vendrá como lluvia para nosotros
כְּמַלְכוֹשׁ יוֹרֶה אָרֶץ	3d Como lluvia tardía que riega ³⁸ la tierra

³⁴J. Paul Tanner, *Daniel*, Evangelical Exegetical Commentary (Bellingham, WA: Lexham Press, 2020), 587-588.

³⁵Leland Ryken, James C. Wilhoit, Tremper Longman III, eds., *Dictionary of Biblical Imagery* (Downers Grove, IL: IVP Academic, 1998), 694.

³⁶El Aparato critico propone un cambio de una forma verbal por una no verbal. No es significativa.

³⁷El aparato critico sugiere leer en otros textos masoréticos כַּשְׁחַר גָּלוֹן, “Así como le buscamos de madrugada, así lo encontraremos”.

³⁸La Siríaco/Peshitta) y T (Tárgum) leen תְּמִימָה leen como verbo “regará” en lugar del sustantivo “תְּמִימָה” (“lluvia temprana”). Los traductores vieron el paralelismo conceptual y lo aplicaron a Oseas 6:3, suponiendo que el texto también se refería a ambas lluvias estacionales, Cf. Influencia de Joel 2:23.



La configuración textual revela una organización bicolónica claramente demarcada por la puntuación masorética. Las líneas a-b constituyen un primer bicolón, conectadas mediante paralelismo gramatical sustantivo/pronombre (**מוֹצָא** // **הַנּוּ**), y marcadas con **אֶתְטָוֹן** **קָרְבָּן** y **אַתְּנָחָת** bicolón, indicado por la elipsis del verbo **יִבּוֹא** en la línea d, así como por los pares lexicales, **מִלְקֹוֶשׁ** // **מִשְׁפָּגָה**, y están señalizadas **קָרְבָּן** y **לְלוֹקָה**.³⁹

El texto masorético está muy conservado aquí. Las pocas variaciones no alteran el sentido. La frase “como el amanecer, cierta es su salida” se entiende metafóricamente: el “amanecer” (**רָאֵשׁ**) expresa la manifestación y segura de Dios, después de la “noche” del castigo (Os. 6:1-2). Sobre **יוֹרָה** “lluvia temprana” o “que riega”. Algunas versiones (Tárgum, LXX) simplifican la estructura, pero el hebreo masorético mantiene el paralelismo **מִלְקֹוֶשׁ** // **מִשְׁפָּגָה** sin cambios textuales.

Una de las cuestiones textuales más significativas se centra en el lexema **יוֹרָה** en la línea final del versículo. Este elemento presenta tres posibilidades interpretativas que han generado considerable debate exegético. La primera interpretación, propuesta por Mandelkern, sugiere que **יוֹרָה** funciona como sustantivo referente a la lluvia temprana, resultando en la traducción “como la lluvia tardía (y) la lluvia temprana sobre la tierra”.⁴⁰ La segunda posibilidad considera **יוֹרָה** como predicado verbal del sujeto **שָׁוֹרֵךְ**, traduciendo “como la lluvia tardía que riega la tierra”.⁴¹ La tercera alternativa, favorecida por H. L. Ginsberg, propone una enmienda textual de **יוֹרָה** a **ירֹנָה**, el imperfecto hifil de la raíz verbal **רוֹה**, que significa inequívocamente “regar”, como se evidencia en Isaías 55:10.⁴²

El foco del primer bicolón es el conocimiento de Yahweh y la seguridad de su manifestación. Enseña que buscar conocer a Dios no es un acto intelectual sino una experiencia relacional segura: así como el amanecer nunca falla, Dios siempre se manifestará al corazón que le busca. Y en el contexto de Oseas 6:1-3, es un llamado al arrepentimiento, con la esperanza que Dios “reviva” y “levante” a su pueblo al tercer día (v.2). Esto alude como una anticipación profética de la restauración final, donde el amanecer simboliza el fin de la noche del exilio o del pecado y el inicio del día de la salvación. Paralelo a

³⁹Wolff, 108.

⁴⁰Solomon Mandelkern, *Concordance on the Bible*, ed. rev. (Lipsiae: Veit et Comp, 1896), 509.

⁴¹Mayer I. Gruber, *Hosea: A Textual Commentary* (London: T&T Clark, 2017), 287.

⁴²Ibid.



Malaquías 4:2, הַקְרִיא שָׁמֶן “nacerá el Sol de justicia” una clara imagen al Mesías, cuya aparición final traerá restauración y vida.

El segundo bicolón, la elipse verbal “y vendrá” que conecta ambas líneas en paralelismo progresivo וְיֻלְּמַד // une como una unidad poética y expresa la certeza del retorno vivificante de Yahweh, simbolizando por la lluvia que renueva la tierra, una imagen de restauración espiritual y escatológica.

Según Joel 2: 23-29, “la lluvia temprana y tardía” se asocia con el derramamiento del espíritu.

Análisis histórico-literario

El *sitz im Leben* de Oseas 6:3 se sitúa en el contexto histórico específico del Reino del Norte de Israel durante el siglo VIII a. C., período caracterizado por una profunda crisis espiritual, moral y sociopolítica. El versículo forma parte de la respuesta penitencial articulada por Israel en los versículos 6:1-3, que constituye una declaración nacional de arrepentimiento pronunciada en un momento de desesperación colectiva ante el juicio divino anunciado por el profeta.⁴³ Este escenario vital se enmarca dentro de las circunstancias de infidelidad pactual que habían llevado a Israel a abandonar los preceptos morales del Decálogo, particularmente los crímenes enumerados en Oseas 4:2: perjurio, deshonestidad, asesinato, robo y adulterio. La proclamación de Oseas 6:3 surge, por tanto, como una respuesta desesperada de un pueblo que, confrontado con la realidad inexorable del juicio divino, busca renovar su compromiso con יהוה mediante una campaña sistemática de renovación espiritual, comparable a una operación militar dirigida contra la iniquidad nacional. El contexto agrícola palestino, evidente en las metáforas meteorológicas del versículo, refleja la dependencia vital de Israel de los ciclos estacionales de lluvia, particularmente el שׁוֹקֵם o lluvia tardía crucial para la maduración del grano, estableciendo así un paralelismo entre la fidelidad divina en la provisión natural y la expectativa de restauración espiritual que Israel articula en su confesión penitencial.⁴⁴

La estructura literaria de Oseas 6:3 revela una construcción poética sofisticada que emplea múltiples niveles de paralelismo y organización retórica. El versículo se articula mediante dos bicolones que exhiben tanto paralelismo sinónimo como intensificación progresiva. La primera unidad bicolónica

⁴³Robin Routledge, *Hosea: An Introduction and Commentary*, ed. David G. Firth, Tyndale Old Testament Commentaries (Downers Grove, IL: IVP Academic, 2020), 100.

⁴⁴James D. Nogalski, *The Book of the Twelve: Hosea–Malachi*, Smyth & Helwys Bible Commentary, ed. Leslie Andres y Samuel E. Balentine (Macon, GA: Smyth & Helwys, 2011), 95.



(líneas a-b) establece el compromiso volitivo de Israel hacia el conocimiento de Yahweh, mientras que la segunda unidad (líneas c-d) desarrolla la certeza teofánica mediante metáforas meteorológicas.⁴⁵ Es decir, al considerar los acentos masoréticos,

Tabla N° 2: Paralelismo en Oseas 6:3

Texto hebreo		Traducción Personal	Tipo de paralelo	
וְנוֹדַעֲהָ נֶרֶךְ פָּה	3a	Conozcamos, esforcémonos	Paralelo	sinónimo
לְלֹא עֵת יִהְיֶה	3b	por conocer a Yahweh	intensivo	
כְּשֻׁחְדָּר	3c	Como el alba,	Paralelo	comparación
כְּבָוֹן מִזְמָרָן	3d	cierta es su aparición	natural	
וַיְהִי אַכְלָשָׁם לֹא	3e	Y vendrá como lluvia para nosotros	Paralelismo	sintético o
פְּמַלְאָקָיו שָׂוֶרֶת אָגָּז:	3f	Como lluvia tardía que riega la tierra	progresivo	

El género literario se inscribe dentro del discurso penitencial profético, específicamente en la categoría de confesión nacional de arrepentimiento.⁴⁶ Sin embargo, el análisis contextual revela que este discurso penitencial funciona como parte de una estructura literaria más amplia donde las palabras del pueblo (6:1-3) son seguidas por la respuesta divina crítica (6:4-6). El posicionamiento literario de Oseas 6:3 dentro de la unidad textual más amplia (6:1-6) es crucial para su comprensión exegética. El versículo culmina la declaración tripartita de arrepentimiento que Israel articula en los versículos 1-3, sirviendo como clímax retórico de la confesión nacional. Esta posición literaria estratégica anticipa la respuesta divina escéptica que sigue en los versículos 4-6, donde Yahweh cuestiona la sinceridad y durabilidad del arrepentimiento expresado.⁴⁷

Análisis lingüístico

La línea *a* (véase, Tabla N° 1) presenta una cláusula independiente con el verbo **נוֹדַע**, un qal yusivo (cohortativo) de la raíz **נְדַע**. Este verbo expresa esfuerzo y determinación para conocer a **יְהָוָה**, estableciendo el tono volitivo de todo el versículo. La forma cohortativa indica un deseo urgente de

⁴⁵ Marvin A. Sweeney, *The Twelve Prophets, Berit Olam: Studies in Hebrew Narrative & Poetry* (Collegeville, MN: Liturgical Press, 2000), 68-69.

⁴⁶ Ehud Ben Zvi, *Hosea, Forms of the Old Testament Literature 21a/1* (Grand Rapids, MI: Eerdmans, 2005), 143.

⁴⁷ Duane A. Garrett, *Hosea, Joel, New American Commentary 19a* (Nashville, TN: Broadman & Holman, 1997), 158-159.



conocer a Dios y exhortación colectiva que enfatiza la dimensión comunitaria del compromiso espiritual.⁴⁸

La línea continúa con נִרְדֵּה que indica el objetivo del “esforzarse”. El verbo נִרְדֵּה en este contexto semántico significa “perseguir” o “procurar asegurar”, y tradicionalmente se asocia con contextos militares como se evidencia en Josué 2:7, 16, 22; Jueces 4:22; 8:5. Esta elección léxica sugiere que la renovación del compromiso nacional hacia la obediencia a los preceptos morales de יְהוָה debe emprenderse como una campaña militar, evocando la metáfora de una “guerra contra la pobreza” o una campaña sistemática contra la iniquidad.⁴⁹

La segunda mitad del versículo desarrolla un elaborado campo léxico meteorológico que emplea terminología técnica específica del ciclo agrícola palestino. El sustantivo אַשְׁׁמָן se refiere a un lugar de partida o una aparición, donde el antecedente del sufijo masculino singular tercera persona es יְהוָה especificado en la línea a. La metáfora בְּשַׁחַר נָכֹן utiliza בְּשַׁחַר para designar un resplandor distinto del amanecer solar (אֹור), estableciendo un momento místico cuando las oraciones eran respondidas.⁵⁰ El término אַשְׁׁמָן funciona como término general para lluvia dentro del rico vocabulario hebreo que incluye al menos ocho palabras diferentes para designar precipitación. La intensificación semántica progresiva hacia מַלְאָכָי, término técnico que se refiere específicamente a las lluvias tardías que llegan en primavera y son críticas para una cosecha abundante. Este lexema aparece un total de ocho veces en toda la Escritura hebrea: Deuteronomio 11:14; Jeremías 3:3; 5:24; Oseas 6:3; Joel 2:23; Zacarías 10:1; Proverbios 6:15; y Job 29:23.⁵¹

La línea c (véase, Tabla N° 1) presenta una cláusula independiente con נִבְאָת, qal yiqtol tercera persona masculino singular de בָּוָא. La frase preposicional adyunta פֶּגְעָת describe la manera de la venida de יְהוָה, donde la preposición ב indica concordancia en especie, introduciendo la metáfora que compara a יְהוָה con la lluvia que nunca deja de aparecer en su tiempo apropiado. La línea d continúa con una cláusula independiente donde el verbo נִבְאָת está elidido.⁵² La frase preposicional adjunta בְּמַלְאָכָי יוֹרָה אֲרַץ presenta

⁴⁸Bruce K. Waltke y Michael Patrick O'Connor, *An Introduction to Biblical Hebrew Syntax* (Winona Lake, IN: Eisenbrauns, 1990), 564.

⁴⁹Jerry Hwang, *Hosea: God's Reconciliation with His Estranged Household*, Zondervan Exegetical Commentary on the Old Testament, ed. Daniel I. Block (Grand Rapids, MI: Zondervan Academic, 2021), 190.

⁵⁰A. A. MacIntosh, *A Critical and Exegetical Commentary on Hosea*, International Critical Commentary (Edinburgh: T&T Clark, 1997), 226-227.

⁵¹J. Andrew Dearman, *The Book of Hosea*, New International Commentary on the Old and New Testament (Grand Rapids, MI: Eerdmans, 2010), 191.

⁵²Douglas Stuart, *Hosea-Jonah*, Word Biblical Commentary 31 (Dallas, TX: Word, 1987), 107-108.



la cuestión interpretativa central del versículo. Si יְהִי funciona como cláusula relativa no marcada encabezada por שָׁמֵן, entonces tenemos “como lluvia tardía que riega la tierra”. Alternativamente, si אָנֹכִי no está elidido en el paralelismo, entonces יְהִי funciona como verbo principal en la cláusula independiente, resultando en “como lluvias tardías él [הָנֶגֶד] regará la tierra”, creando una estructura quiástica en las líneas c-d: Él vendrá (A) como lluvia (B)//Como lluvias tardías (B') él regará (A').⁵³

Análisis teológico

La teología subyacente en Oseas 6:3 articula varios conceptos doctrinales fundamentales que convergen en una comprensión integral de la relación entre Israel y יהוה. El concepto central del “conocimiento de יהוה” trasciende el mero conocimiento intelectual para abarcar una relación íntima no solo con los imperativos morales del Decálogo sino también con el divino legislador mismo. Esta dimensión relacional del conocimiento divino se articula mediante la metáfora de persecución militar, sugiriendo que la cultivación del comportamiento virtuoso como forma de devoción religiosa requiere una determinación y disciplina comparables a una campaña militar sistemática.⁵⁴

La teofanía anticipada en las metáforas meteorológicas revela una teología de la presencia divina que enfatiza tanto la certeza como la beneficencia de la aparición de יהוה. La comparación con el amanecer (פָּשָׁחַר בְּכוֹן) establece que, así como la experiencia ha enseñado a las personas a esperar la luz del planeta Venus y posteriormente del sol al amanecer, así el pecador arrepentido espera la aparición de יהוה: “Su aparición es cierta como el amanecer”. Esta certeza teofánica contrasta marcadamente con la inconstancia de Israel mencionada en el versículo 4b.⁵⁵

La dimensión escatológica del texto se manifiesta a través de la imaginería del “día de יהוה” implícita en las metáforas de luz y lluvia. La palabra que se anticipa mediante la actividad profética funciona como inauguración del “día” de יהוה, estableciendo un vínculo entre la proclamación profética presente y la realización escatológica futura. Esta conexión se refuerza por el paralelo con Isaías 2:3, donde la torá y la palabra de יהוה “salen... desde” Jerusalén, siendo emitidas o pronunciadas por יהוה desde su sede central.⁵⁶

⁵³ Michael B. Shepherd, *A Commentary on the Book of the Twelve: The Minor Prophets*, Kregel Exegetical Library (Grand Rapids, MI: Kregel Academic, 2018), Os 6:4–11.

⁵⁴ Bo H. Lim y Daniel Castelo, *Hosea*, Two Horizons Old Testament Commentary (Grand Rapids, MI: Eerdmans, 2015), bajo Hosea 6:1–7:2.

⁵⁵ Walter Gisin, *Das Buch Hosea*, Bibelkommentar Altes Testament 37, ed. Helmuth Pehlke (Witten: SCM R. Brockhaus, 2014), 274–275.

⁵⁶ John L. Mackay, *Hosea: A Mentor Commentary*, Mentor Commentaries (Ross-shire, Great Britain: Mentor, 2012), 185.



En este contexto, Oseas 6:3, muestra que las metáforas de la aurora y de la lluvia temprana y tardía estructuran a la expectativa de Israel respecto a la venida de יהוה. La primera, asocia a la luz del amanecer al gobierno mesiánico Juan 8:12 “Yo soy la luz del mundo”, y la función de “salida” וְאֵצֶל Isaías 2:3 “de Sion saldrá la ley” configura como un término teofánico técnico que describe la irrupción de Dios en la historia, inaugurando así el “día de יהוה”.

La segunda, propia del ciclo agrícola, enfatiza la agencia restauradora y fecundadora de Yahweh asegurando la renovación del pacto y su cumplimiento escatológico. La comparación de la aparición del Dios amoroso cuando es suplicado por pecadores verdaderamente arrepentidos con la aparición de la lluvia estacional en la tierra de Israel establece un paralelismo entre la fidelidad divina y los ciclos naturales. Esta dimensión se intensifica mediante la referencia específica al שָׁמַן, cuya aparición en abril o mayo temprano, justo antes del estallido final de crecimiento del grano, es crucial para su maduración.⁵⁷

El decreto luminoso (טֹשֶׁנַּת) de יהוה se presenta como una determinación divina para asegurar יְדֻעָה y el conocimiento de Dios en su pueblo (versículo 6), estableciendo así una conexión directa entre la teofanía anticipada en 6:3 y los objetivos escatológicos divinos de restauración espiritual y moral. Esta síntesis teológica revela que Oseas 6:3 no solo articula el arrepentimiento nacional, sino que también anticipa la respuesta divina escatológica que culminará en la restauración plena de la relación pactual entre יהוה e Israel.⁵⁸ Mediante la descripción “la salida de יהוה”, expresada por la metáfora de la aurora, constituye una referencia teofánica vinculada al día de Yahweh, cuya irrupción histórica conlleva restauración. La lluvia temprana y tardía refuerza esta expectativa escatológica, simbolizando la fidelidad de יהוה en la renovación del pacto.

Oseas 6: 3 proyecta una dimensión escatológica, donde el alba רְאֵשׁ simboliza la manifestación final de Yahweh que pone fin a la oscuridad del juicio (Isa 60:1-3; Mal 4:2; Lc 1:78). “Vendrá a nosotros” וְאֵלֶּךָ / anuncia la parusía gloriosa del Señor (Zac 14:5; Mt. 24:30), mientras que la “lluvia” מִזְרָחָה y especialmente la “lluvia tardía” שָׁמַן tipifican el derramamiento final del Espíritu Santo que prepara la cosecha escatológica (Joel 2:23-29; Stg 5:7-8). Así, el versículo describe el cumplimiento final del plan

⁵⁷Jakob Kroeker, *Amos und Hosea*, Das lebendige Wort 6 (Gießen: Brunnen-Verlag, 1932), 319-320.

⁵⁸H. D. Beeby, *Grace Abounding: A Commentary on the Book of Hosea*, International Theological Commentary (Grand Rapids, MI: Erdmans, 1989), 69.



de redención, donde la presencia de Dios, como יְהוָה que riega la tierra, inaugura la restauración universal y la consumación del reino eterno (Os. 3:5; Ap. 22:1-5).

El motivo de la שָׁמַן en Joel 2:23

Tabla N° 3: Texto hebreo y traducción

Colón	Texto Hebreo	Traducción personal
a	וּבְנֵי צִיּוֹן	Y los hijos de Sion
b	גִּילּוֹ וְשִׁמְמָחוֹ בְּיהוָה אֱלֹהֵיכֶם	regocíjense y alérgense en Yahvé, su Dios,
c	כִּי-נָתַן לְכֶם אֲתִתְהַמֹּרֶה לְצִדְקָה	porque les ha dado la lluvia ⁵⁹ temprana para justicia
d	וַיּוּרֶד לְכֶם גַּשֵּׁם מוֹרֶה וּמַלְקוּשׁ בְּרָאשׁוֹן	y ha hecho descender para ustedes ⁶⁰ lluvia temprana y tardía como antes ⁶¹

La BHS anota varias observaciones en este versículo, la más relevantes: sobre הַמָּוֶרֶה “la lluvia temprana”. La LXX traduce “maestro de justicia” derivado de la raíz רְהָה en sentido de enseñar, después añade “lluvia temprana y tardía” como elementos paralelos. Targum y Vulgata, también siguen la lectura “maestro de justicia”. Sin embargo, en el texto masorético como “lluvia temprana” (de רְהָה “caer, regar”). Por tanto, literalmente puede leerse de dos formas, porque la palabra מֹרֶה (*moreh*) tiene dos sentidos posibles en hebreo bíblico: como aparece “lluvia temprana” en Deut 11:14; Jer 5:24 y “maestro/instructor” en Isa 30:20 “Tus ojos verán a מֹרֶה (*moreh*) tu maestro. La razón por la que se traduce “lluvia temprana” es el contexto agrícola inmediato del versículo. Y en ambos casos el mensaje a punta a la restauración.

Sobre בָּרִישׁוֹן (*barîshôn*) “al principio” algunos manuscritos y versiones traducen “como antes” (énfasis en la restauración). La diferencia no cambia el sentido teológico, pero afecta el matiz temporal.

⁵⁹ La Septuaginta (G), en algunos manuscritos (S), lee “τὰ βρόματα” (‘los alimentos’), mientras que la recensión L (Lucianic) omite esta palabra. En lugar de “la lluvia” (môreh), la LXX traduce “τὰ βρόματα” los alimentos, lo que sugiere que el traductor griego usó una tradición textual diferente, posiblemente basada en una raíz hebrea מְאַקֵּל (ma’âkâl) “alimento” (cf. Joel 1:16). Así, el versículo griego leería: “...porque os ha dado los alimentos en justicia, y os enviará lluvia temprana y tardía...” Esto indica una variante semántica antigua: algunos manuscritos hebreos premasoréticos podrían haber leído ma’âkâl (“alimento”) en vez de môreh (“lluvia” o “maestro”).

⁶⁰ El aparato crítico dice ^{a-a} I שָׁמַן־תְּאַתָּא? en lugar de שָׁמַן־תְּאַתָּא לְצִדְקָה נָתַן־תְּאַתָּא. Por tanto, el aparato sugiere que una posible lectura alternativa sería שָׁמַן־תְּאַתָּא (“la lluvia”), en lugar de תְּאַתָּא־שָׁמַן (“el maestro / la lluvia temprana”) del Texto Masorético. Hacienda más coherente la secuencia del versículo “... porque él os ha dado la lluvia con justicia, y hará descender lluvia temprana y tardía...”

⁶¹ Probablemente leer (prb l) con algunos manuscritos (c Ms) y las versiones G (Septuaginta), S (Siria), y V (Vulgata): נִשְׁאַרְתָּ (“como antes”).



Sobre שָׁמֶן מֹרֶה וּמַלְאָךְ (gešem móreh ûmalqôš). Las versiones antiguas (LXX. Peshitta, Targum) simplifican la secuencia de los tipos de lluvia. Sin embargo, el texto hebreo conserva el orden masorético, donde las dos lluvias aparecen “lluvia temprana” (inicio del ciclo) y “lluvia tardía” (madurez y plenitud).

Las variantes de Joel 2:23 son significativas porque, evidencian no solo los textos más probables, si no amplia el horizonte hermenéutico de dos enfoques interpretativos: uno agrícola pactual, como señal de bendición fidelidad, y otro escatológico-pneumatológico, que entiende la lluvia como símbolo del derramamiento final del Espíritu de Dios.

Análisis literario

Joel 2:23 se ubica en el punto de inflexión decisivo del libro que comienza en 2:18. Esta perícopa marca la transición desde los oráculos de juicio hacia las promesas de restauración, configurando la segunda parte mayor de la obra profética. El versículo se integra estructuralmente dentro de la sección 2:21-24, que constituye el segundo elemento de una compleja composición literaria identificada como *Erhörungszuspruch* (oráculo de aseguración que responde a una súplica).⁶²

La estructura literaria de 2:18-3:5 se organiza en tres unidades mayores, donde 2:21-24 funciona como elemento central caracterizado por la fórmula de reconocimiento “¡No temas!” (2:21, 22). Esta sección desarrolla la aseguración mediante elementos himnicos, convocatoria y motivación para la alabanza (2:21b, 23-24). La combinación de estos elementos encuentra precedentes en Isaías 41:14-16 y se refleja en el himno de acción de gracias del Salmo 118.⁶³

El estilo himnico explica por qué Yahweh es referido en tercera persona en lugar de primera, aunque esto resulta extraño porque el tercer discurso (2:25-27) retorna al discurso divino directo de 2:19-20. La conexión de contenido entre el segundo y tercer discurso se manifiesta en la continuación de los perfectos consecutivos hacia la declaración de propósito de la fórmula de reconocimiento: “Y sabréis que en medio de Israel estoy yo, y yo, Yahvé, soy vuestro Dios, y no hay otro” (2:27).⁶⁴

⁶²Stuart, 258.

⁶³Rex Mason, *Zephaniah, Habakkuk, Joel* (Sheffield: Sheffield Academic Press, 1994), 113–114.

⁶⁴Joel Barker, *Joel: Despair and Deliverance in the Day of the Lord*, Zondervan Exegetical Commentary on the Old Testament, ed. Daniel I. Block (Grand Rapids, MI: Zondervan Academic, 2020), 113.



Esta configuración literaria identifica la sección como “oráculo de automanifestación divina”, forma que ya se había integrado en el oráculo de respuesta a súplica en Isaías (Is 45:2-6; 49:22-26). La expresión típica “y no hay otro” demuestra que Joel incorpora la tradición isaiánica. La estructura bipartita del oráculo de autorrevelación utiliza la declaración de reconocimiento como puente hacia declaraciones ulteriores. La caracterización del conjunto 2:19-27 como oráculo de aseguración respondiendo a súplica, grandemente desarrollado, transmite la impresión de un compuesto literario debido a las suturas en las transiciones hacia 2:21 y 25. Esta naturaleza literaria compuesta argumenta contra intentos de restaurar, mediante transposición o eliminación de “adiciones”, un texto original uniforme de un oráculo oralmente proclamado.⁶⁵

Análisis lingüístico

El análisis lingüístico de Joel 2:23 revela una compleja red semántica y sintáctica que requiere examen detallado de cada componente léxico. La expresión נָבְנִי צִיּוֹן emplea el *waw* conectivo con función aditiva, aunque algunos traductores expresan esta relación aditiva mediante nueva cláusula u oración. “Hijos de Sion” similar en Zacarías “Alégrate mucho, hija de Sion” (Zac. 9:9) el mensaje es dirigido a los habitantes de Jerusalén y por extensión a la era mesiánica. Esta bendición destaca la relación de pacto entre Dios e Israel. El imperativo גִּילֵי וְשַׁמְּחֵו presenta una construcción sintáctica de paralelismo sinónímico donde גִּילֵי (Qal imperativo masculino plural de שָׁמַח) significa “regocijarse” o “alegrarse”. La preposición בְּיַהְוָה אֶלְيִצְכּוּ establece el objeto de la alegría como Yahvé en su calidad de Dios del pueblo.⁶⁶ La construcción causal קָיַמְנָן לְכֶם emplea el perfecto de נָתַן en lo que constituye un ejemplo del llamado “perfecto profético”. Esta forma verbal, aunque formalmente perfecta, expresa acción futura vista como ya cumplida desde la perspectiva divina. El dativo לְכֶם especifica los beneficiarios de la acción divina. La crux lingüística se concentra en אֲתָה מֹרֶה לְזַקְהָ. El término מֹרֶה presenta complejidades semánticas considerables. Como sustantivo derivado de la raíz רָה (“arrojar, disparar, enseñar”), puede significar tanto “maestro” como “lluvia temprana”. El término usual para “lluvia temprana” es יוֹמָה; מֹרֶה aparece con este sentido únicamente en este versículo y posiblemente en Salmo 84:7.⁶⁷

⁶⁵John Barton, *Joel and Obadiah: A Commentary*, Old Testament Library (Louisville, KY: Westminster John Knox Press, 2011), 90-91.

⁶⁶James D. Nogalski, *The Books of Joel, Obadiah, and Jonah* (Grand Rapids, MI: Eerdmans, 2023), Bajo “The First (near-term) Promise of Restoration (2:18-27)”.

⁶⁷John Goldingay, *Hosea-Micah*, Baker Commentary on the Old Testament Prophetic Books (Grand Rapids, MI: Baker Academic, 2021), bajo “Promises of Restoration (2:18-27)”.



La expresión הַמֹּרֶה לְצִדְקָה⁶⁸ presenta múltiples posibilidades interpretativas. Quienes traducen como “maestro” interpretan הַמֹּרֶה como “para justicia” o “en justicia”. Quienes leen “lluvia temprana” o adoptan la lectura “alimento” interpretan הַמֹּרֶה como “moderadamente”, “en justa medida”, “para prosperidad”, o “para justicia/justificación”. El término צִדְקָה se emplea exclusivamente en sentido moral o religioso en el corpus bíblico.⁶⁹

La construcción וַיַּרְא לְכֶם נֶשֶׁם מֹרֶה וּמְלֻקֹּשׁ presenta el perfecto consecutivo de רָא con el sentido de “hacer descender lluvia”. La expresión מֹרֶה וּמְלֻקֹּשׁ constituye una construcción aposicional a מַשֵּׁה, significando la estación lluviosa normal, como confirma el paralelo en Jeremías 5:24. Las lluvias tempranas llegan en octubre, mientras que las tardías llegan en primavera. La expresión בָּרָא שָׁנָה⁷⁰ presenta ambigüedad temporal. Puede referirse al “primer mes” (Nisán, marzo-abril) según la tradición targúmica y talmúdica, aunque esta interpretación concuerda mal con las “lluvias tempranas” que se esperan en octubre-noviembre. Alternativamente, puede significar “como anteriormente” o “como antes”.⁶⁹

Análisis teológico

La dimensión teológica de Joel 2:23 revela múltiples estratos de significado doctrinal y escatológico que trascienden la mera referencia meteorológica. El versículo articula una teología de la restauración divina que integra elementos cosmológicos, soteriológicos y escatológicos en una síntesis coherente. El término מַשֵּׁה que significa lluvia fuerte, precipitación abundante, relaciona una dimensión teológica de restauración y bendición abundante de Dios (Isa 55:10), al integrar elementos meteorológicos también alude a un juicio purificador (Gen 7:12; 1 Rey 18:45).

La teología del “lluvia temprana o maestro de justicia” (הַמֹּרֶה לְצִדְקָה), independientemente de la resolución de la crux textual, establece una conexión fundamental entre la revelación divina y la restauración cósmica. Si se acepta la lectura “maestro”, el texto articula una teología de la revelación que presenta a Yahweh como instructor divino que enseña justicia a su pueblo. Esta interpretación encuentra resonancias en la tradición sapiencial y en desarrollos escatológicos posteriores,

⁶⁸Tchavdar S. Hadjiev, *Joel and Amos*, Tyndale Old Testament Commentary (Downers Grove, IL: IVP Academic, 2020), bajo “The outpouring of the spirit (2:28–32 [MT 3:1–5])”.

⁶⁹Raymond Bryan Dillard, *A Commentary on Hosea, Joel, Amos*, The Minor Prophets: A Commentary on Hosea, Joel, Amos, ed. Thomas E. McComiskey (Grand Rapids, MI: Baker, 1992), 289.



particularmente en la literatura qumránica donde el “Maestro de Justicia” asume significado mesiánico.⁷⁰

La interpretación de נֶזֶר como “lluvia temprana” desarrolla una teología de la providencia divina que presenta la restauración meteorológica como signo y agente de renovación cósmica. En sentido espiritual es la revelación o guía del Espíritu Santo, (Jer 5:24; Joel 2:28-29), inicio de la obra del Espíritu, (Hech 2: 2:17-18). La tradición rabínica que interpreta la lluvia como “maestro” sintetiza ambas dimensiones: la lluvia enseña al pueblo el ritmo apropiado de las actividades agrícolas y domésticas. Esta interpretación desarrolla una teología sacramental de la naturaleza donde los fenómenos meteorológicos funcionan como mediadores de la instrucción divina. La construcción נֶזֶר־ introduce una dimensión soteriológica crucial. El término נֶזֶר, empleado exclusivamente en contextos morales y religiosos, establece que la dádiva divina (sea enseñanza o lluvia) se orienta hacia la realización de la justicia. Esta orientación teológica presenta la restauración física como dimensión de una renovación más comprehensiva que incluye aspectos éticos y espirituales.⁷¹

La dimensión escatológica emerge de la ubicación literaria del versículo dentro del gran oráculo de automanifestación divina (2:18-3:5). El cumplimiento de las aseguraciones precedentes debe conducir al reconocimiento cierto de que Yahweh actuará confiablemente con Israel aún más allá de ellas. Esta estructura teológica configura la restauración presente como prenda y anticipación de una renovación escatológica más completa. La expresión בְּרִאָשׁוֹן contribuye a la dimensión escatológica mediante su ambigüedad temporal. Si se refiere al “primer mes”, establece una conexión con el calendario litúrgico y la teología de los tiempos sagrados. Si significa “como anteriormente”, articula una teología de la restauración que presenta el futuro escatológico como recuperación de un estado primordial perdido.⁷²

La construcción sintáctica del versículo, con su secuencia de perfecto profético seguido de perfecto consecutivo (וְיָרַא ... וְיָמַן), articula una temporalidad escatológica compleja donde el futuro se presenta como ya realizado desde la perspectiva divina. Esta construcción gramatical expresa la certeza absoluta de la promesa divina y la realidad ontológica de la salvación prometida.⁷³ El contexto literario del

⁷⁰Graham R. Hamborg, *Hosea, Joel, and Amos*, New Cambridge Bible Commentary (Cambridge: Cambridge University Press, 2023), 233.

⁷¹Christopher R. Seitz, *Joel*, International Theological Commentary (London: T&T Clark, 2016), 179-182.

⁷²David W. Baker, *Joel, Obadiah, Malachi*, NIV Application Commentary (Grand Rapids, MI: Zondervan, 2006), bajo “Joel 2:18–32”.

⁷³Seitz, 181.



versículo dentro del oráculo compuesto 2:19-27 desarrolla una teología de la autorrevelación divina donde la restauración funciona como medio de manifestación de la identidad y fidelidad de Yahweh. La fórmula de reconocimiento “y sabréis que en medio de Israel estoy yo, y yo, Jehová, soy vuestro Dios, y no hay otro” (2:27) establece que el propósito último de la restauración es el conocimiento experiencial de Yahweh.⁷⁴

Esta teología encuentra conexiones intertextuales significativas con la tradición isaiánica, particularmente en la expresión “y no hay otro”. Joel incorpora y desarrolla esta tradición teológica, presentando la restauración de Israel como manifestación de la unicidad y soberanía universal de Yahweh. La integración de Joel 2:23 dentro de la secuencia 3:1-5, que desarrolla la teología del derramamiento del Espíritu, establece una conexión teológica entre la restauración meteorológica y la renovación pneumatológica. En Joel 2:29-28, “Después de esto derramaré mi espíritu” emplea una preposición que implica espera y, derivada de אֶתְרִיתָה נִמְנִים, subraya un fuerte énfasis temporal hacia lo que vendrá.⁷⁵ Además, conecta אֶתְרִיתָה נִמְנִים “en aquellos días” (2:29) asociado con la llegada del Día de Jehová (2:31).⁷⁶ Esta promesa refleja una visión escatológica amplia, la salvación y el derramamiento del Espíritu Santo. El apóstol Pedro cita a Joel 2:28-29 en Hechos 2:16-26, interpretando el derramamiento del Espíritu en Pentecostés como el cumplimiento de esta profecía. La frase “en aquellos días” en la literatura profética del AT: Gen. 49:1, Núm. 24:14, Dan. 2:28 y Joel 2:29 tienen la misma raíz verbal que reafirma el sentido de un futuro donde Dios mostrará su intervención definitiva.⁷⁷

La conexión clave escatológica de Joel 2:23, “lluvia tardía מַלְכֹוּשׁ (antes de la siega) prepara el terreno por Joel 2:28-29 donde se anuncia explícitamente “y derramaré mi Espíritu sobre toda carne” el flujo literario sugiere que la lluvia de Joel 2:23 es la figura del Espíritu que será derramado en el tiempo final. Así, el versículo marca la transición entre la restauración agrícola y la restauración espiritual universal la plenitud de la gracia divina. Uniendo la historia de Israel con la misión escatológico del Espíritu.

⁷⁴Hadjiev, bajo “The outpouring of the spirit (2:28–32 [MT 3:1–5])”.

⁷⁵E. Jenni, “ahar”, en *Diccionario teológico manual del Antiguo Testamento*, eds. E. Jenni y C. Westermann, trad. J. Antonio Mugica (Madrid: Cristiandad, 1978), 1:190-91.

⁷⁶I. Howard Marshall, “Acts”, en *Commentary on the New Testament Use of the Old Testament*, eds. G. K. Beale y D. A. Carson (Grand Rapids: Baker Academic, 2007), 533-34.

⁷⁷Wendy L. Widder, *Daniel*, de Zondervan Exegetical Commentary on the Old Testament, ed. Daniel I. Block (Grand Rapids: Zondervan, 2023), 210.



El motivo de la lluvia en Zacarías 10:1

Tabla N° 4: Texto hebreo y traducción

Colón	Texto hebreo	Traducción personal
1a	שָׁאַלُ מֵיהָנָה	Soliciten a Yahvé
1b	מִשְׁרֶ בְּעֵת מֶלֶךְ	lluvia en tiempo de lluvia tardía
1c	יְהָנָה עֲשֵׂה חִזְיִים	Yahvé hace relámpagos
1d	וּמְטָר גַּשְׁם יִתְן לְהָם עַשְׂבַּבְשָׁה	y dará lluvia torrencial para ellos, hierba en el campo

El texto hebreo de Zacarías 10:1 presenta dos observaciones textuales.⁷⁸ En נָאָרָה del aparato crítico, la nota (*tr ad by? cf b*), sugiere una posible transposición o alteración del orden en algunas tradiciones menores, afectando la secuencia del mandato: שָׁאַלُ מֵיהָנָה מְטָר בְּעֵת מֶלֶךְ es decir, el llamado a pedir lluvia al Señor “en tiempo de lluvia tardía.” La segunda nota (*b prp*) (*cf a*) indica una lectura propuesta (prp) que añade la frase וּבִירוּשָׁלָם שְׁרִידִים (“en Jerusalén los sobrevivientes”), es decir una adición conjetal sin apoyo manuscrito. Estas variantes reflejan intentos exegéticos de ampliar el sentido del texto, vinculando la súplica por lluvia con la restauración del remanente en Jerusalén. Las variantes no alteran el mensaje central del texto, pero refuerzan una posible lectura teológica restauracionista.

Análisis histórico – literario

Zacarías forma un trio con Hageo y Malaquías, los últimos profetas menores del periodo posterior al exilio.⁷⁹ Profetizó entre los años 520 y 518 a.C., durante el reinado de Darío. Junto con Hageo, motivó al pueblo a reconstruir el templo, siendo clave en la restauración de Jerusalén y su culto.⁸⁰ Su libro concluye con profecías sobre el ministerio del Mesías y su retorno glorioso.⁸¹

Zacarías 10:1-11:3 funciona como una unidad transicional compleja que puede estructurarse

⁷⁸El aparato crítico de א' זכריה: י' en la BHS presenta variantes menores pero relevantes para la interpretación. La nota *a tr ad by? cf b* indica una posible transposición (*tr ad*) en algunos manuscritos, lo que habría afectado el orden de la petición de la lluvia “en tiempo de lluvia tardía” שְׁרִידִים בְּעֵת מֶלֶךְ. La segunda nota, *b prp cf a* propone la adición de la frase וּבִירוּשָׁלָם שְׁרִידִים “y en Jerusalén los sobrevivientes”, quizás para vincular la súplica por lluvia con la restauración del remanente tras el exilio. En conjunto, el aparato refleja un interés teológico por relacionar “la lluvia tardía” מֶלֶךְ no solo con la fertilidad agrícola, sino con la renovación del pueblo fiel y la esperanza escatológica.

⁷⁹Konrad Ronald Schaefer, *Doce Profetas y Daniel, Biblioteca Bíblica Básica* (Estella: Verbo Divino, 2014), p. 186.

⁸⁰Santiago Ausín Olmos, *Libros proféticos* (Estella: Verbo Divino, 2021), 132.

⁸¹Jean-Louis Ska, *Compendio de Antiguo Testamento* (Estella: Verbo Divino, 2017), 381.



temáticamente de la siguiente manera: 10:1-2 presenta la aflicción por falta de pastor; 10:3-12 establece los resultados del nuevo liderazgo; y 11:1-3 anuncia el juicio sobre los pastores extranjeros. Esta organización revela que Zacarías 10:1 no constituye una unidad independiente, sino que forma parte integral de una macroestructura literaria más amplia.⁸² El género literario de 10:1 puede clasificarse como exhortación sapiencial profética con elementos de instrucción cultural. La apertura del capítulo 10 involucra no solamente la petición de lluvias, sino también la solicitud de que vengan en el tiempo apropiado del año. Este aspecto temporal de la necesidad de lluvia era tan crítico como la necesidad de humedad en sí misma.⁸³

Zacarías 10 continúa el enfoque de Zacarías 9 sobre Judá y Efraín reunificados, con Efraín siendo llamado José en Zacarías 10:6aβ. El nombre José hace claro que más tribus que solo Efraín están en perspectiva, es decir, al menos Manasés, pero probablemente todas las tribus del norte. La ausencia notable de menciones de Jerusalén o un rey después de su prominencia en Zacarías 9:9-10 es llamativa, sugiriendo que, aunque el enfoque en un Judá e Israel reunificados se retiene, el capítulo 10 no es simplemente una continuación del anterior.⁸⁴

Análisis lingüístico

El análisis semántico de los términos clave revela la sofisticación lingüística del texto. שׁוֹקָלֶת designa específicamente la “lluvia tardía” que usualmente viene en marzo-abril en Israel, contrastando con las lluvias tempranas (**הַרְאֵת**) que llegan en otoño. Las dos estaciones lluviosas son usualmente mencionadas juntas en el Antiguo Testamento (Dt 11:14; Os 6:3; Jl 2:23), estableciendo un campo léxico pluviométrico coherente a través del corpus profético.⁸⁵

La estructura sintáctica del versículo presenta una construcción participial significativa. El uso del participio qal (**הַשְׁבִּית**) expresa una verdad “valiosa para todo tiempo”, según Arnold y Choi, indicando una acción durativa que trasciende limitaciones temporales específicas. Esta construcción gramatical

⁸²Michael H. Floyd, *Minor Prophets. Part 2, The Forms of the Old Testament Literature*, v. 22 (Grand Rapids, Mich: W.B. Eerdmans, 2000), bajo "The Crisis of the Hellenistic Age Viewed from Zechariah's Perspective, 9:1–11:17".

⁸³David L. Petersen, *Zechariah 9–14 and Malachi: A Commentary*, Old Testament Library (Louisville, KY: Westminster John Knox Press, 1995), 71.

⁸⁴Marvin A. Sweeney, *The Twelve Prophets*, Berit Olam Studies in Hebrew Narrative and Poetry, ed. David W. Cotter, Jerome T. Walsh, y Chris Franke (Collegeville, MN: The Liturgical Press, 2000), 668–669.

⁸⁵Carol L. Meyers y Eric M. Meyers, *Zechariah 9–14: a new translation with introduction and commentary*, Anchor Yale Bible 25c (London: Yale University Press, 2008), 179.



subraya la permanencia teológica de la actividad divina en la provisión meteorológica.⁸⁶ El análisis sintagmático revela que la construcción cambia sustituyendo el imperfecto por el participio debido a la distancia del segundo verbo de הָיָה, su sujeto, siguiendo patrones sintácticos documentados por Gesenius.⁸⁷ Por tanto, esta variación sintáctica no es arbitraria sino que refleja principios gramaticales hebreos establecidos.

A su vez, el campo léxico meteorológico incluye una constelación terminológica precisa: רַעַם (lluvia general), מִזְרָחָה (lluvia torrencial), מִזְרָחָה בְּלֵבֶן (nubes tormentosas), y שְׁמֹךְ לְבָנָה (lluvia tardía). Esta acumulación lexical crea un efecto estilístico intensificador que enfatiza la amplitud de la provisión divina. La dimensión temporal expresada por בָּעֵת no es meramente cronológica sino “kairológica”, refiriéndose al momento apropiado, oportuno, determinado por la sabiduría divina más que por el calendario humano. Esta distinción semántica es crucial para comprender la teología temporal implícita en el texto.⁸⁸

Análisis teológico

El contenido teológico de Zacarías 10:1 articula una pneumatología pluviométrica donde Yahweh es presentado como el dador soberano de la precipitación estacional. La fórmula participial “Yahvé hace” (יְהִי עֲשֵׂה) establece una ontología teológica donde la actividad meteorológica no es resultado de fuerzas naturales autónomas sino de la voluntad divina activa y continua.⁸⁹ El contexto forma una unidad profética, en la que Zacarías proyecta una visión escatológica: Zac 9:9 anuncia la llegada del Mesías, y Zac 10:1 describe las bendiciones escatológicas que fluyen de su reinado. Es decir, el reinado mesiánico inaugura la bendición pneumatológica y la restauración final del pueblo de Dios.

Además, la dimensión escatológica emerge en el contexto más amplio donde Zacarías 10:1 funciona como paradigma de la dependencia del pueblo de Dios en la providencia divina. El imperativo רְאַשֵּׁעַ מִיהָנָה “pedid a Yahweh lluvia”, es una exhortación espiritual para depender de Dios en los tiempos del fin. El contraste implícito con los “adivinos” del versículo 2 establece una dicotomía teológica entre la revelación auténtica (buscar a Yahvé para la lluvia) y la pseudomancia (consultar terafines y

⁸⁶B. T. Arnold y J. H. Choi, *A Guide to Biblical Hebrew Syntax* (Cambridge: Cambridge University Press, 2003), 80.

⁸⁷Friedrich Wilhelm Gesenius, *Gesenius' Hebrew grammar*, ed. E. Kautzsch y Sir Arthur Ernest Cowley, 2da ed. (Oxford: Clarendon Press, 1910), 490.

⁸⁸Paul L. Redditt, *Sacharja 9–14*, trad. Gerlinde Baumann, Internationaler Exegetischer Kommentar zum Alten Testament (Stuttgart: W. Kohlhammer, 2014), 65.

⁸⁹Joyce G. Baldwin, *Haggai, Zechariah and Malachi: An Introduction and Commentary*, Tyndale Old Testament Commentaries 28 (Downers Grove, IL: InterVarsity Press, 1972), 183-184.



adivinos). El locus teológico establece, frente a la idolatría y los falsos pronósticos (v.2) el pueblo debe reconocer que solo Dios puede enviar נֶתֶר “lluvia, bendición”, configurando la dependencia del Espíritu Santo en la última generación. Esta teología oracional implica que la mediación cultual legítima canaliza la providencia divina hacia las necesidades humanas concretas.⁹⁰

La hermenéutica agrícola del texto sugiere que la fidelidad cáltica (buscar a Yahweh) correlaciona con la prosperidad material (lluvia abundante y hierba en el campo). Esta teología retributiva no debe interpretarse como un mecanismo teológico sino como principio general de la economía salvífica donde la obediencia pactual facilita la bendición providencial. En términos escatológicos, el texto apunta hacia una restauración cósmica donde la armonía meteorológica simboliza la rectificación de la relación entre Dios, humanidad y creación.⁹¹

La lluvia estacional שָׁמַעַת מִלְּקֹדֶשׁ “en el tiempo de la lluvia tardía” prefigura la clave escatológica central. En el calendario agrícola israelita, שָׁמַעַת מִלְּקֹדֶשׁ “lluvia tardía” era la que maduraba las cosechas antes de la siega. En la teología profética, esta lluvia simboliza la obra final del Espíritu Santo que completa la maduración espiritual del pueblo antes del juicio (Joel 2:23; Santiago 5:7-8).

La frase יְהֻנֵּה עַשְׂתָּה חַזִּירִים “Yahweh hace relámpagos” reafirma a Dios como Señor de la naturaleza y de la historia, donde los relámpagos simbolizan su poder manifestado en la restauración y el juicio (Hab 3:4; Apoc 4:5). Y “lluvia abundante” expresa la renovación, vida y restauración escatológica (Ez 34:26-27). Finalmente, la expresión לְאֵישׁ עַשְׂבָּה בְּשָׂרֶה “a cada hombre hierba en el campo” amplía esta visión hacia la universalidad de la bendición mesiánica, donde todos disfrutan del sustento divino.

Síntesis y conclusión

El estudio del motivo de la lluvia tardía en los profetas menores ha expuesto un complejo entramado teológico que va más allá de las dimensiones meramente agrícolas o meteorológicas, y se constituye en un paradigma hermenéutico fundamental para comprender la actividad escatológica del Espíritu Santo en la historia de la salvación.

⁹⁰Richard D. Phillips, *Zechariah*, Reformed Expository Commentary, ed. Richard D. Phillips, Philip Graham Ryken, y Iain M. Duguid (Phillipsburg, NJ: P&R, 2007), 220.

⁹¹Stephen L. Cook, *The Apocalyptic Literature*, Interpreting Biblical Texts, ed. Gene M. Tucker (Nashville, TN: Abingdon Press, 2003), bajo “Early Apocalyptic Texts Among the Prophetic Books”.



1. En primer lugar, la investigación demuestra que la riqueza terminológica hebrea para designar los fenómenos pluviales (**רַעַם**, **יֹרֶה**, **מִלְקָוֶשׁ**, **מִשְׁׁבֵךְ**) no constituye una mera variación estilística, sino que refleja una sofisticada comprensión teológica donde cada término comunica matices específicos de la relación pactual entre Yahweh y su pueblo. Esta diversidad léxica establece un fundamento lingüístico sólido para la interpretación tipológica que conecta la provisión material divina con la efusión espiritual escatológica. En ese marco, el estudio de Oseas 6: 3, Joel 2:23 y Zacarías 10:1 permite observar que dicha terminología no solo describe procesos naturales, sino que proyecta una teología de la lluvia como símbolo de la fidelidad divina. En Oseas, la lluvia expresa el retorno renovador de Yahweh hacia su pueblo arrepentido; en Joel, se amplía hacia una dimensión pneumatológica universal; y en Zacarías, culmina en la dependencia absoluta de Yahweh como fuente de toda fertilidad física y espiritual.

2. En segundo lugar, el análisis textual de Oseas 6:3, Joel 2:23 y Zacarías 10:1 revela una estructura paralela consistente que establece una correspondencia entre la regularidad de los ciclos pluviales y la fidelidad de las intervenciones divinas en la historia. La construcción bicolónica de estos textos, marcada por paralelismos semánticos y gramaticales, sugiere que la lluvia tardía funciona como un *signum* de la actividad soteriológica divina que alcanzará su plenitud en el *eschaton*. En Oseas 6:3, el uso de la expresión “como el alba” simboliza la manifestación final de Yahweh que pone fin a la oscuridad del juicio; y con la frase “Y vendrá como lluvia para nosotros”, el profeta anticipa la intervención de Yahweh como agente de restauración escatológica. La preposición **כִּי** establece una metáfora teológica que, en lectura cristológica, alude a la doble manifestación del Mesías: su primera venida, como siervo sufriente, y su segunda venida, como Rey glorioso (Salmos 72:6). Así, como la lluvia desciende en dos etapas, temprana y tardía, también la manifestación del Señor ocurre en dos fases proféticas, antes y después. Este patrón se refuerza en Joel 2:23, donde la lluvia temprana y tardía se asocia al derramamiento del Espíritu (vv. 28-29), inaugurando una era mesiánica que conecta la restauración histórica con la plenitud escatológica. En Zacarías 10:1, esta misma dinámica se proyecta en clave cultural, pedir a Yahweh la lluvia en su tiempo expresa dependencia espiritual y conocimiento de su soberanía continua sobre la historia.

3. En tercer lugar, esta relación progresiva: promesa, derramamiento y plenitud, establece un eje escatológico común que atraviesa los tres profetas menores. El motivo agrícola se convierte en un



lenguaje profético que une restauración, Espíritu y *escatón*. Oseas presenta el retorno de Dios como lluvia que da vida; Joel desarrolla ese motivo hacia una pneumatología de alcance universal; y Zacarías culmina con la representación de la bendición final que madura la cosecha espiritual antes de la restauración completa. De esta manera, la metáfora pluvial evoluciona de la fidelidad divina a la efusión del Espíritu y finalmente a la plenitud mesiánica, mostrando que la lluvia tardía simboliza la culminación del plan divino y la preparación de la humanidad para la cosecha final del Reino de Dios.

4. Cuarto lugar, en virtud del contexto de Joel, la “lluvia tardía” posee una dimensión escatológica, la cual se confirma por el vínculo con la expresión “derramaré mi espíritu en aquellos días” (Joel 2:29), esta fórmula, usada también en Génesis 49:1, Números 24:14, y Daniel 2:28, enmarca los eventos del fin como parte de una secuencia profética coherente que culmina en el gran terrible día de Yahweh (Joel 2:31). Así, el derramamiento del Espíritu no es un evento aislado, sino una acción divina dentro del proceso histórico de Salvación. El apóstol Pedro en Hechos 2, cita Joel para explicar el pentecostés como cumplimiento parcial de esa promesa, y en Hechos 2:33 muestra que el derramamiento del Espíritu es resultado directo de la exaltación de Cristo. De igual modo, Pablo en Gálatas 3:14 afirma que la bendición prometida, la lluvia espiritual, se cumple por medio de cristo.

5. En quinto lugar, la teología oracional implícita en Zacarías 10:1 configura un modelo de dependencia cultural que contrasta radicalmente con las prácticas divinatorias paganas. Esta dicotomía teológica tiene implicaciones escatológicas decisivas: así como Israel debía buscar a Yahweh para la lluvia física, la iglesia debe depender exclusivamente de la providencia divina para recibir el derramamiento final del Espíritu Santo, rechazando toda forma de manipulación carismática o pseudomancia contemporánea. En este contexto, el *locus theologicus* de la lluvia tardía establece una hermenéutica tipológica que permite comprender el tiempo del fin como un período donde convergen la maduración agrícola y la maduración espiritual del pueblo de Dios. La lluvia tardía, que completa el ciclo agrícola palestino se constituye en tipo del “poder de lo alto” (Lucas 24:49) que completará la misión evangelística global, preparando el camino para la parusía de Cristo.

De este modo, el análisis confirma la legitimidad de la interpretación tipológica adventista que ve en la lluvia tardía una prefiguración profética del derramamiento final del Espíritu Santo en la iglesia. La estructura lingüística y teológica de los textos proféticos sustenta esta lectura escatológica.



Misiológicamente, la tipología de la lluvia tardía sugiere que el cumplimiento de la Gran Comisión (Mt 24:14) requerirá una intervención sobrenatural del Espíritu Santo que capacite a la iglesia para alcanzar “toda nación, tribu, lengua y pueblo” (Ap 14:6).

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Alonso Schökel, L. y J. L. Sicre Díaz. *Profetas II*. Madrid: Ediciones Cristiandad, 1980.

Aparicio Rodríguez, Ángel. *Salmos 1-150*. Comentarios a la Nueva Biblia de Jerusalén 4. Henao: Desclée De Brouwer, 2005–2009.

Arnold, B. T. y J. H. Choi. *A Guide to Biblical Hebrew Syntax*. Cambridge: Cambridge University Press, 2003.

Baker, David W. *Joel, Obadiah, Malachi*. NIV Application Commentary. Grand Rapids, MI: Zondervan, 2006.

Baldwin, Joyce G. *Haggai, Zechariah and Malachi: An Introduction and Commentary*. Tyndale Old Testament Commentaries 28. Downers Grove, IL: InterVarsity Press, 1972.

Baly, D. «Rain». En *The International Standard Bible Encyclopedia, Revised*, editado por Geoffrey W. Bromiley, 4:36. Wm. B. Eerdmans, 1979–1988.

Barker, Joel. *Joel: Despair and Deliverance in the Day of the Lord*. Zondervan Exegetical Commentary on the Old Testament. Editado por Daniel I. Block. Grand Rapids, MI: Zondervan Academic, 2020.

Barton, John. *Joel and Obadiah: A Commentary*. Old Testament Library. Louisville, KY: Westminster John Knox Press, 2011.

Beeby, H. D. *Grace Abounding: A Commentary on the Book of Hosea*. International Theological Commentary. Grand Rapids, MI: Eerdmans, 1989.

Ben Zvi, Ehud. *Hosea*. Forms of the Old Testament Literature 21a/1. Grand Rapids, MI: Eerdmans, 2005.

Brown, Francis, Samuel Rolles Driver, y Charles Augustus Briggs. *Enhanced Brown-Driver-Briggs Hebrew and English Lexicon*. Oxford: Clarendon Press, 1977.

Canale, Fernando L. “Doctrine of God”. En *Handbook of Seventh-Day Adventist Theology*, editado por Raoul Dederen, 105-188. Hagerstown, MD: Review and Herald, 2001.



- Childs, Brevard S. *Isaiah: A Commentary*. Old Testament Library. Editado por William P. Brown, Carol A. Newsom y Brent A. Strawn. Louisville, KY: Westminster John Knox Press, 2001.
- Clines, David J. A. *Job 21–37*. Word Biblical Commentary 18a. Nashville, TN: Thomas Nelson, 2006.
- Cook, Stephen L. *The Apocalyptic Literature*. Interpreting Biblical Texts. Editado por Gene M. Tucker. Nashville, TN: Abingdon Press, 2003.
- Dearman, J. Andrew. *The Book of Hosea*. New International Commentary on the Old and New Testament. Grand Rapids, MI: Eerdmans, 2010.
- Didymus The Blind. *Commentary on Zechariah*. The Fathers of the Church. Traducido por Robert C. Hill. Washington, D.C.: The Catholic University of America Press, 1984.
- Dillard, Raymond Bryan. *A Commentary on Hosea, Joel, Amos*. The Minor Prophets: A Commentary on Hosea, Joel, Amos. Editado por Thomas E. McComiskey. Grand Rapids, MI: Baker, 1992.
- Elwell, Walter A. y Barry J. Beitzel. “Latter Rain”. En *Baker Encyclopedia of the Bible*, 1312-1313. Grand Rapids, MI: Baker Book House, 1988.
- Floyd, Michael H. *Minor Prophets. Part 2*. The Forms of the Old Testament Literature, v. 22. Grand Rapids, Mich: W.B. Eerdmans, 2000.
- Frick, Frank S. “Rain”. En *Anchor Yale Bible Dictionary*, editado por David Noel Freedman, 5:612-617. New York: Doubleday, 1992.
- Garrett, Duane A. *Hosea, Joel*. New American Commentary 19a. Nashville, TN: Broadman & Holman, 1997.
- Gesenius, Friedrich Wilhelm. *Gesenius' Hebrew grammar*. Editado por E. Kautzsch y Sir Arthur Ernest Cowley. 2da ed. Oxford: Clarendon Press, 1910.
- Gisin, Walter. *Das Buch Hosea*. Bibelkommentar Altes Testament 37. Editado por Helmuth Pehlke. Witten: SCM R. Brockhaus, 2014.
- Goldingay, John. *Hosea-Micah*. Baker Commentary on the Old Testament Prophetic Books. Grand Rapids, MI: Baker Academic, 2021.
- Gruber, Mayer I. *Hosea: A Textual Commentary*. London: T&T Clark, 2017.
- Hadjiev, Tchavdar S. *Joel and Amos*. Tyndale Old Testament Commentary. Downers Grove, IL: IVP Academic, 2020.



Hamburg, Graham R. *Hosea, Joel, and Amos*. New Cambridge Bible Commentary. Cambridge: Cambridge University Press, 2023.

Hossfeld, Frank-Lothar y Erich Zenger. *Psalms 2: A Commentary on Psalms 51-100*. Hermeneia—a Critical and Historical Commentary on the Bible. Editado por Klaus Baltzer. Traducido por Linda M. Maloney. Minneapolis, MN: Fortress Press, 2005.

Houston, J. M. “Rain”. En *New Bible Dictionary*, editado por D. R. W. Wood et al., 1000. Downers Grove, IL: InterVarsity Press, 1996.

Hwang, Jerry. *Hosea: God's Reconciliation with His Estranged Household*. Zondervan Exegetical Commentary on the Old Testament. Editado por Daniel I. Block. Grand Rapids, MI: Zondervan Academic, 2021.

Isgrigg, Daniel D. “The Latter Rain Revisited: Exploring the Origins of the Central Eschatological Metaphor in Pentecostalism”. *Pneuma* 41, nos. 3–4 (2019): 439-457.

Issar, Arie S. *Water Shall Flow from the Rock*. Berlin: Springer-Verlag, 1990.

Jenni, E. “ahar”. En *Diccionario teológico manual del Antiguo Testamento*, editado por E. Jenni y C. Westermann, traducido por J. Antonio Mugica, 1:190-91. Madrid: Cristiandad, 1978.

Kannengiesser, Charles. *Handbook of Patristic Exegesis: The Bible in Ancient Christianity*. 2 vols. Leiden: Brill, 2004.

Katsnelson, Jacob. “Rain”. En *Encyclopaedia Judaica*, 2da ed., 17:70-71. New York: Gale, 2007.

Kay, William K. “Pentecostal Eschatology: What Happened When the Wave Broke upon the Shore”. *Journal of the European Pentecostal Theological Association* 28, no 2 (2008): 63-86.

Klink III, Edward W. y Darian R. Lockett. *Understanding Biblical Theology*. Grand Rapids, MI: Zondervan, 2012.

Kroeker, Jakob. *Amos und Hosea*. Das lebendige Wort 6. Gießen: Brunnen-Verlag, 1932.

Lim, Bo H. y Daniel Castelo. *Hosea*. Two Horizons Old Testament Commentary. Grand Rapids, MI: Eerdmans, 2015.

Lundbom, Jack R. *Jeremiah 1–20: A New Translation with Introduction and Commentary*. Anchor Yale Bible 21a. London: Yale University Press, 2008.



Macchia, Frank D. "Tongues as a Sing: Towards a Sacramental Understanding of Pentecostal Perspective". *Pneuma* 16, no.1 (1994): 37-47.

MacIntosh, A. A. *A Critical and Exegetical Commentary on Hosea*. International Critical Commentary. Edinburgh: T&T Clark, 1997.

Mackay, John L. *Hosea: A Mentor Commentary*. Mentor Commentaries. Ross-shire, Great Britain: Mentor, 2012.

Mandelkern, Solomon. *Concordance on the Bible*. Edición revisada. Lipsiae: Veit et Comp, 1896.

Marshall, I. Howard. "Acts". En *Commentary on the New Testament Use of the Old Testament*, editado por G. K. Beale y D. A. Carson, 513-605. Grand Rapids: Baker Academic, 2007.

Mason, Rex. *Zephaniah, Habakkuk, Joel*. Sheffield: Sheffield Academic Press, 1994.

Matthews, Victor H. "Rain". En *New Interpreter's Dictionary of the Bible*, editado por Katharine Doob Sakenfeld, 4:729-730. Nashville, TN: Abingdon Press, 2006–2009.

Meyers, Carol L. y Eric M. Meyers. *Zechariah 9–14: a new translation with introduction and commentary*. Anchor Yale Bible 25c. London: Yale University Press, 2008.

Mitchell, Hinckley Gilbert Thomas. *A Critical and Exegetical Commentary on Haggai, Zechariah, Malachi and Jonah*. International Critical Commentary. New York: C. Scribner's Sons, 1912.

Nielsen, Eduard. *Deuteronomium*. Handbuch zum Alten Testament I/6. Editado por Matthias Köckert, Rudolf Smend, y Hartmut Gese. Tübingen: J. C. B. Mohr, 1995.

Nogalski, James D. *The Book of the Twelve: Hosea–Malachi*. Smyth & Helwys Bible Commentary. Editado por Leslie Andres y Samuel E. Balentine. Macon, GA: Smyth & Helwys, 2011.

Nogalski, James. *The Books of Joel, Obadiah, and Jonah*. New International Commentary on the Old Testament. Grand Rapids, MI: Eerdmans, 2023.

Orígenes de Alejandría. *Homilias sobre Jeremías*. Traducido por John Clark Smith. Los padres de la iglesia, vol. 97. Washington, DC: The Catholic University of America Press, 1998.

Patai, Raphael. "The 'Control of Rain' in Ancient Palestine: A Study in Comparative Religion". *Hebrew Union College Annual* 14 (1939): 251-286.

Petersen, David L. *Zechariah 9–14 and Malachi: A Commentary*. Old Testament Library. Louisville, KY: Westminster John Knox Press, 1995.



- Petterson, Anthony R. *Haggai, Zechariah & Malachi*. Apollos Old Testament Commentary 25. Editado por David W. Baker y Gordon J. Wenham. Downers Grove, IL: InterVarsity Press, 2015.
- Phillips, Richard D. *Zechariah*. Reformed Expository Commentary. Editado por Richard D. Phillips, Philip Graham Ryken, y Iain M. Duguid. Phillipsburg, NJ: P&R, 2007.
- Rad, Gerhard von. *Deuteronomy: A Commentary*. Old Testament Library. Editado por G. Ernest Wright et al. Traducido por Dorothea Barton. Philadelphia, PA: The Westminster Press, 1966.
- Redditt, Paul L. *Sacharja 9–14*. Traducido por Gerlinde Baumann. Internationaler Exegetischer Kommentar zum Alten Testament. Stuttgart: W. Kohlhammer, 2014.
- Routledge, Robin. *Hosea: An Introduction and Commentary*. Editado por David G. Firth. Tyndale Old Testament Commentaries. Downers Grove, IL: IVP Academic, 2020.
- Ryken, Leland, James C. Wilhoit, y Tremper Longman III, eds. *Dictionary of Biblical Imagery*. Downers Grove, IL: IVP Academic, 1998.
- Scaiola, Donatella. *I Dodici Profeti: perché “Minori?”: Esegesi e Teologia*. Bologna: EDB, 2011.
- Seitz, Christopher R. *Joel*. International Theological Commentary. London: T&T Clark, 2016.
- Shepherd, Michael B. *A Commentary on the Book of the Twelve: The Minor Prophets*. Kregel Exegetical Library. Grand Rapids, MI: Kregel Academic, 2018.
- Smith, J. M. Powis, William Hayes Ward, y Julius August Bewer. *A Critical and Exegetical Commentary on Micah, Zephaniah, Nahum, Habakkuk, Obadiah and Joel*. International Critical Commentary. New York: C. Scribner's Sons, 1911.
- Smith, John. *Patristic Interpretation of Biblical Symbolism*. Nueva York: Academic Press, 2022.
- Smith, Ralph L. *Micah–Malachi*. Word Biblical Commentary 32. Dallas: Word, 1984.
- Stuart, Douglas. *Hosea–Jonah*. Word Biblical Commentary 31. Dallas, TX: Word, 1987.
- Sweeney, Marvin A. *The Twelve Prophets*. Berit Olam Studies in Hebrew Narrative and Poetry. Editado por David W. Cotter, Jerome T. Walsh, y Chris Franke. Collegeville, MN: The Liturgical Press, 2000.
- Tanner, J. Paul. *Daniel*. Evangelical Exegetical Commentary. Bellingham, WA: Lexham Press, 2020.
- Walvoord, John F. *Profecías del fin de los tiempos*. Dallas: Editorial Portavoz, 1971.



Waltke, Bruce K. y Michael Patrick O'Connor. *An Introduction to Biblical Hebrew Syntax*. Winona Lake, IN: Eisenbrauns, 1990.

Weiser, Artur. *Das Buch der zwölf kleinen Propheten, I: Die Propheten Hosea, Joel, Amos, Obadja, Jona, Micha*. 3ra ed. Göttingen: Vandenhoeck & Ruprecht, 1959.

Widder, Wendy L. *Daniel*. Zondervan Exegetical Commentary on the Old Testament. Editado por Daniel I. Block. Grand Rapids: Zondervan, 2023.

Wolff, Hans Walter. *Joel and Amos*. Hermeneia—a Critical and Historical Commentary on the Bible. Editado por S. Dean McBride. Philadelphia: Fortress Press, 1977.

Zimmerli, Walther. *Ezekiel: A commentary on the Book of the Prophet Ezekiel*. 2 vols. Hermeneia—a Critical and Historical Commentary on the Bible. Philadelphia: Fortress Press, 1979–1983.

Zobel, Hans-Jürgen. “גַּדְעָן”. En *Theological Dictionary of the Old Testament*, editado por G. Johannes Botterweck, Helmer Ringgren, y Heinz-Josef Fabry, traducido por Douglas W. Stott, 8:250-265. Grand Rapids, MI: Eerdmans, 1997.

